



Detalle de la pancarta en conmemoración de los 18 años Corporación Madres de la Candelaria Línea Fundadora. Fotografía: Isabel González

Artículo de investigación

Erica Ramírez Obando, Jorge Agudelo Marín, Carolina Pérez Muñoz
& Yaquelin Quintero Chalarca

**La paz de colores: Mesa LGBT Comuna 8: resistencias colectivas
para la construcción de paz con enfoque interseccional**

Dossier Intervención Social en contextos de conflictividad y de construcción de Paz Vol. I

Editora invitada: Martha Inés Valderrama Barrera

Art. 7 (pp. 1-16)



Conmemoración 18 años Corporación Madres de la Candelaria Línea Fundadora (2018)

Madres de la Candelaria - Línea Fundadora

Autoras: Doralina Carvajal, Gloria Holguin, Maria Elena Toro.

Lugar: Medellín, Antioquia - Colombia

Temáticas: Conmemoraciones

Técnicas: Bordado, costura a mano, tela sobre tela, costura a máquina, crochet

Materiales: Tela, hilo poliéster, hilo algodón

Dimensiones: 150 cm x 160 cm x 0.5 cm

Disponible en: <http://www.textilestestimoniales.org/piezas/14>

La paz de colores

Mesa LGBT comuna 8: resistencias colectivas para la construcción de paz*

*Erica Ramírez Obando¹, Jorge Agudelo Marín², Carolina Pérez Muñoz³
& Yaquelin Quintero Chalarca⁴*

Resumen

La paz en Colombia es todo un desafío, seguir comprendiendo el conflicto armado en el país también lo es. Este ejercicio de memoria pretende contar la experiencia que se compartió con la Mesa LGBT de la comuna 8 en Medellín –primer sujeto colectivo de reparación LGBT en Colombia– alrededor de las búsquedas sobre las formas de contribuir a la construcción de paz, las comprensiones sobre el conflicto armado y el reconocimiento de las violencias históricas ejercidas sobre la población LGBTIQ+. Se logró identificar que el país cuenta con un marco normativo diferenciado, sin embargo, las brechas en materia de respeto e inclusión para esta población dan cuenta

* Este artículo es resultado del proyecto de investigación *La paz de colores. Mesa LGBT comuna 8: resistencias, re-existencias y tránsitos colectivos para la construcción de paz con enfoque interseccional*, realizado como trabajo de grado para optar a título de Trabajador y Trabajadoras sociales. El artículo se construyó dentro de las apuestas de producción de conocimiento del Semillero de Investigación Social de la Universidad de Antioquia, coordinado por la docente Érika María Ramírez Obando.

- 1 Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Magíster en Estudios Humanísticos de la Universidad EAFIT. Docente del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Coordinadora del Semillero de Investigación Social adscrito al Grupo de Investigación en Intervención Social.
- 2 Trabajador Social de la Universidad de Antioquia. del Semillero de Investigación Social adscrito al Grupo de Investigación en Intervención Social. Integrante de la Corporación Casa Diversa.
- 3 Trabajadora Social. Integrante del Semillero de Investigación Social adscrito al Grupo de Investigación en Intervención Social.
- 4 Trabajadora Social. Integrante del Semillero de Investigación Social adscrito al Grupo de Investigación en Intervención Social.

de que aún existen vacíos para hablar de reconocimiento y materializar la paz estable y duradera hacia la que se desea que transite el país.

Palabras claves: Mesa LGBT, acción colectiva, construcción de paz.

The pace of Colors

LGBT Committee commune 8: collective resistances for the peacebuilding

Abstract

Peace in Colombia is quite a challenge, as well as understanding the armed conflict in the country. This memory work recounts the experience that was shared with the LGBT Committee from Medellín's Commune 8 – first LGBT collective subject of reparation in Colombia –, around the searches on ways to contribute to the peacebuilding, the understandings of the armed conflict and the recognition of the historical violence exerted on the LGBTIQ+ population. It was possible to identify that the country has a differentiated regulatory framework, however, the gaps in terms of respect and inclusion for this population show that there are still gaps to speak of recognition and materialize the stable and lasting peace.

Keywords: LGBT Committee - Collective action - Peacebuilding.

A manera de introducción: la paz será con los sectores sociales LGBT+, o no será. La paz será de colores, o no será

En los contextos actuales es cada vez más frecuente hablar de construcción de paz, en especial en países que han atravesado por procesos de negociación entre los Estados y las fuerzas armadas insurgentes con el fin de alcanzar acuerdos de paz que aporten a la transformación social; sin embargo, el concepto de construcción de paz no se desarrolla únicamente en contextos de negociación institucionalizados; pues, como lo plantean Buitrago Rojas y otros (2019), también se llevan a cabo procesos e iniciativas que aportan a la construcción de paz desde las necesidades, conocimientos y capacidades comunitarias.

El Acuerdo de Paz firmado en el año 2016, entre el Estado colombiano y la guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–, deja en evidencia que las apuestas de cara a la construcción de paz en Colombia tienen lugar en un contexto de complejidad, transversalizado por escenarios de violencias que persisten en diferentes sectores de país, lo que dificulta la implementación de estrategias planificadas hacia una paz estable y duradera.

La violencia en contra de personas con orientaciones sexuales, identidades de género y expresiones de género –OSIGEG– no hegemónicas⁵ existe desde mucho antes de que se desatara en Colombia la violencia bipartidista y el posterior conflicto entre grupos armados al margen de la ley y el Estado. Este es un punto de partida y un eje central en la comprensión de lo que implican y han implicado el conflicto armado y las violencias en contra de la población LGBT+ en Colombia y nos motiva a insistir en la necesidad de que las víctimas del conflicto armado que hacen parte de la población con OSIGEG no hegemónicas sean reparadas, atendiendo a sus demandas y particularidades a través de enfoques diferenciales.

Entender la complejidad de factores asociados a la construcción de paz implicó, para el equipo, develar las capas de desigualdad que se interponen a los sujetos y que se superponen entre sí, bajo comprensiones propias del enfoque interseccional. Resulta importante destacar que cuando las víctimas son personas LGBT+ no se pueden ubicar las violencias únicamente como un producto o un impacto que se genera particularmente en contextos de conflicto armado,

5 Para efectos de este artículo se entienden como Orientaciones Sexuales, Identidades de Género y Expresiones de Género (OSIGEG) no hegemónicas, todas aquellas que están por fuera de la heterosexualidad y el cisgenderismo.

estas se ubican en una estructura social que carga la herencia colonial de la heterosexualidad obligatoria y el patriarcado.

En el año 2016 y en el marco de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (ley 1448 de 2011) la Mesa LGBT de la comuna 8 de la ciudad de Medellín fue la primera organización LGBT en ser reconocida como víctima del conflicto armado y, por tanto, como Sujeto Colectivo de Reparación –SCR–. Esto permitió la elaboración de su Plan Integral de Reparación Colectiva –PIRC–, que tiene la apuesta por la defensa y reivindicación de los derechos humanos, el reconocimiento de la diversidad sexual y de género y la apropiación del territorio; este se firmó en la ciudad de Medellín el 31 de julio de 2019.

El informe *Aniquilar la diferencia* del Centro Nacional de Memoria Histórica –CNMH– dio cuenta de las experiencias de personas LGBT+ en el conflicto colombiano, entre ellas, el caso de algunas de las personas que integran la Mesa. Se genera en ellas un proceso de autorreconocimiento como víctimas, a través de reflexiones como: “¿qué nos pasó?, ¿por qué pasó?, ¿por qué a nosotros?, ¿cómo hacemos para que no vuelva a pasar?” (Jhon Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019).

Reconocer la historicidad de la Mesa demandó analizar su proyecto a partir de su visión y propósitos, destacando sus vínculos, relaciones y logros a nivel social y político, los cuales no están necesariamente asociados con su proceso de reparación. El reconocimiento de la Mesa como víctima del conflicto armado en Colombia y la existencia de un PIRC ha logrado poner su proceso en diferentes escenarios de la sociedad, permitiendo al sujeto colectivo una participación directa e indirecta en escenarios y proyectos políticos; sin embargo, es importante tener claro que la Mesa es y representa mucho más que un SCR o la implementación de su PIRC, ya que esta surgió en el año 2007 como un proyecto social y político basado en distintas formas y acciones de resistencia ante situaciones de exclusión social y de violencia que padece la población con OSIGEG no hegemónicas. Dichas acciones han representado un tema central para la organización a lo largo de su trayectoria.

La paz de colores es el resultado de una investigación cualitativa, que se enmarca en el paradigma crítico-social, el cual se centra en la necesidad de emancipar y liberar a los sujetos a través de, como lo plantean Quiroz Trujillo y otros, “la transformación de la realidad, de las estructuras de dominación (...); así como la promoción de espacios que posibiliten el encuentro, la construcción de vínculos solidarios y la formación de redes y proyectos comunes” (2002, p. 36),

aportando así a la construcción de memoria y a las transformaciones estructurales que son necesarias para materializar la paz.

En este artículo no se presentan la totalidad de resultados de la investigación; se privilegian aquellos que tienen que ver con resistencias colectivas como estrategias para la construcción de paz y el papel que tienen los sectores sociales LGBT+ para aportar a este proyecto colectivo en Colombia, resaltando la importancia de que la paz se construya a partir del reconocimiento e inclusión de grupos poblacionales que han sido históricamente violentados, vulnerados y excluidos.

Algunas precisiones conceptuales sobre la construcción de paz

Según Paladini, citando a Galtung, “la construcción de paz es ‘un emprendimiento político que tiene como objetivo crear paz sostenible enfrentando las causas estructurales o profundas de los conflictos violentos a partir de las capacidades locales para la gestión pacífica de los mismos’” (2012, p. 21). De acuerdo con esta aproximación teórica, que se concibe a partir de la idea de que existen unas condiciones estructurales que desencadenan conflictos sociales, se hizo posible el análisis de elementos que se traducen en la génesis de diferentes formas de violencia, como el prejuicio, la desigualdad y la injusticia social. Si las condiciones estructurales que posibilitan el conflicto logran ser superadas por las apuestas de transformación social a partir de la acción colectiva, se estarían generando situaciones que faciliten superarlo.

De acuerdo con lo anterior, se conceptualizó la idea de la construcción de paz como “una multiplicidad de acciones y elementos interdependientes que contribuyen a la transformación constructiva del conflicto” (Lederach, 2007, p. 103), la cual no solo se debe dar en el sentido correctivo de la violencia o el conflicto, sino que se debe enfocar en plantear otras acciones que, de manera preventiva y estructural, aporten a disminuir los impactos negativos y la reproducción de diferentes formas de violencia.

Las resistencias colectivas: una alternativa para la reparación y la no repetición

La Mesa, como sujeto de reparación colectiva, ha logrado avances en la implementación de su Plan, gracias a la persistencia que ha tenido frente al Sistema Integral de Justicia, Verdad, Reparación y No Repetición y sus instituciones;

han sido sus apuestas y estrategias para el fortalecimiento social, político y económico las que les han permitido resistir ante un Estado que no actúa en consecuencia con la ley y en cumplimiento de su obligación de garantizar bienestar y derechos.

Es de reconocer que la resistencia colectiva, como estrategia política, responde a diversas lógicas e intereses individuales, grupales, institucionales y estatales, y se da en tiempos e intensidades que dependen de situaciones concretas o sistemáticas. De acuerdo con esta lógica,

Scott (1985) propone dos tipos de resistencia colectiva (...): las cotidianas y las no cotidianas. Por las primeras entenderemos aquellas que pueden durar mucho tiempo, que pasan como silenciosas de manera individual pero que en conjunto son una resistencia colectiva profunda; mientras que por las segundas entenderemos aquellas que son directas, rápidas y públicas. (Caribe Afirmativo, 2020, p. 35)

Se pudo ubicar la desobediencia a la norma heterosexual y de control sobre el género por parte de quienes integran el sujeto colectivo como un acto de resistencia en sí mismo, además de ser una acción sistemática individual que, en el caso de la Mesa, se convierte también en una acción colectiva en tanto la realizan las personas que la conforman de manera cotidiana.

La existencia de un proyecto político de la Mesa, el cual se ha sostenido durante más de 10 años, responde a una forma de resistencia cotidiana; mientras que otras acciones, como la movilización en el espacio público, las denuncias y comunicaciones públicas y ante organismos competentes, dan cuenta de resistencias no cotidianas.

Los acercamientos con actores armados para generar relaciones pacíficas, como una estrategia de autoprotección y supervivencia, y la creación de alianzas y el fortalecimiento de estas con otras organizaciones son también resistencias colectivas de la Mesa, que se podrían caracterizar como cotidianas o no cotidianas según sea el contexto en el que se den y la duración de estas.

Otro ejemplo particular de una forma de resistencia no cotidiana fue la participación de la Mesa en la Marcha de la diversidad sexual y de género en los años 2021 y 2022, en Medellín. Estas movilizaciones son un acto político que responde a un contexto particular de reconocimiento a los sectores sociales LGBT+ y personas con OSIGEG no hegemónicas que se da cada año; fue además una medida contemplada dentro del PIRC, por lo que logró incidir en diferentes escenarios y visibilizar la organización.

Las acciones colectivas, presentadas acá como formas de resistencia, responden a intereses establecidos sobre la identidad, la cultura, la ideología, la política, el género o la sexualidad y los orienta hacia la incidencia y la transformación de la historicidad de las estructuras socioculturales. Para Melucci (1994), los movimientos sociales son agencias de significación colectiva y los considera en tres aspectos: primero, los movimientos sociales apelan a la solidaridad y propician la construcción de una identidad colectiva; segundo, transforman la percepción de los conflictos sociales, viéndolos como injusticias a partir de las cuales se legitima la acción colectiva; tercero, la acción busca reconfigurar los límites del orden establecido.

De acuerdo con el planteamiento de Melucci, la Mesa responde a unas lógicas de movimiento social que se traducen en la configuración de un proyecto colectivo que tiene identidad propia, en el cual se tienen y reproducen ideas respecto a transformaciones necesarias a nivel estructural para la consolidación de la cultura de paz, “es poder entender y entendernos y (...) reivindicar nuestros derechos, es como por medio de un parche marica, un parche lesbiano, de un parche de muchos que se aman, nos ayudamos a construirnos” (Felipe Higueta, comunicación personal, 23 de octubre de 2021).

La Mesa ha orientado su accionar estratégico e incidencia en cuatro elementos centrales: i) la participación en investigaciones, informes y producciones audiovisuales; ii) la participación ciudadana; iii) el territorio y la acción comunitaria; y iv) su apuesta por el reconocimiento de la diversidad sexual y de género en contextos o escenarios de construcción de paz.

Producción de material escrito y audiovisual

Desde el reconocimiento de la Mesa como víctima del conflicto armado colombiano, esta ha participado en diversos informes de investigación y ejercicios académicos, con la intencionalidad de visibilizar las violencias que padeció el colectivo y hacer memoria histórica a través de estas acciones. Entendemos la memoria histórica como

un recuerdo colectivo, una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado. La MH [Memoria Histórica] es una acción que preserva la identidad y la continuidad de un pueblo, es no olvidar lo aprendido, muchas veces con sangre, es el camino para no repetir errores pasados. (Bilbao, 2010, p. 2)

Una estrategia para la generación de memoria y conocimiento son los informes presentados a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad –CEV–: tres por Caribe Afirmativo y uno por la Universidad de California, Los Ángeles –UCLA– en alianza con la Mesa. En estos se incluyen los hechos victimizantes padecidos por el colectivo, además se evidencian las acciones de resistencia y construcción de paz que se han planteado para incidir a nivel social y político y así generar impactos y transformaciones sociales.

La Mesa también participó en la producción académica *Transformar para no restituir, reparación colectiva de la Mesa LGBT de la comuna 8 de Medellín*, realizada por Camilo Pulgarín, exintegrante de la organización, así como en el artículo *La voz de las víctimas* del proyecto Cero setenta de la Universidad de los Andes, en el marco de la conmemoración del Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado.

Adicional a la participación en publicaciones, la Mesa realizó la producción audiovisual del proyecto Cámara Caminante, el videodanza-documental *Re-existencias en tránsito*, el documental *PERSISTIR: la guerra nos ha impedido amarnos* y la publicación del cortometraje *Subversión*, realizado en el taller de cine LGBT+.

Para la Mesa, la posibilidad de hacer memoria y recopilar los textos y el material audiovisual que ha producido o en los que ha participado permitió, en el marco de esta investigación, reconocer y valorar capacidades y posibilidades en las que no habían profundizado antes; además de valorar los aportes que, a través de estos medios, han hecho para la construcción de paz y la transformación social. Con esto se logró consolidar y organizar parte de la memoria material e inmaterial de la organización y se pudo generar un diálogo en clave de evaluación de lo que se ha hecho y de lo que se puede hacer con eso que se ha hecho, pensando y desarrollando estrategias para difundir con mayor amplitud este tipo de contenidos escritos y audiovisuales.

Participación ciudadana

La Mesa ha estado presente y contribuido con sus demandas y propuestas en diversos proyectos de participación ciudadana, lo cual le ha permitido construir una identidad política, asumiendo un compromiso no solo con los sectores sociales LGBT+, sino también con la comunidad que habita en la comuna 8 de Medellín, consolidando unas agendas en pro de la reivindicación de los derechos humanos de la población civil en general.

Algunos espacios de participación ciudadana en los que ha estado presente han sido: la Planeación Local y Presupuesto Participativo para la Comuna 8, el Plan de Convivencia y Seguridad, el Plan de Desarrollo Cultural, el Plan de Desarrollo Local de la Comuna 8 y en la construcción del plan estratégico de la Política Pública LGBTI de Medellín 2018-2028. Además, ha hecho parte de la Junta de Acción Comunal y ha participado en la construcción de las Políticas Públicas de Paz, Juventudes, Derechos Humanos y LGBTI de Medellín.

Dimensionar los múltiples escenarios de participación en los que se ha involucrado la Mesa permitió reflexionar colectivamente respecto a cómo seguir ocupando lugares en estos contextos y sobre la necesidad de replantear las formas y los discursos que se ubican en espacios de participación ciudadana, apelando a la urgencia de proponer una mirada mucho más amplia sobre las disidencias sexuales y de género en relación con OSIGEG que hace algunos años no estaban en el panorama de la diversidad sexual y de género, como la pansexualidad o el género no binario. A esto se le suma el enfoque étnico y de movilidad humana como temas que vienen tomando fuerza en los últimos años y que deben posicionarse en las agendas para la incidencia social y política de la población con OSIGEG no hegemónicas.

Territorio y acción comunitaria

La Mesa le ha apostado a la apropiación del territorio como una iniciativa social y política para hacerle frente a la violencia y a la discriminación hacia las personas con OSIGEG no hegemónicas de la ciudad y especialmente en la comuna, debido a su contexto de violencia, disputa de poder y control del territorio por los grupos armados al margen de la ley.

En este sentido, como una lucha por habitar el territorio, por transformar los imaginarios establecidos socialmente y generar un impacto social, la organización ha llevado a cabo estrategias de resistencia con la intención de dar visibilidad, participación y defender los derechos de las personas con OSIGEG no hegemónicas en la comuna 8,

Descubrimos un asunto por el espacio público, y es que claro, al estar andando juntos en la calle nos empezaron a vulnerar y nosotros dijimos ¿cómo así? O sea ¿nosotros no podemos bailar en los espacios públicos? Todo el mundo hace y deshace y nosotros no podemos. Entonces nos

tomábamos el espacio público como de pica⁶ (...), era una pelea por el territorio. (Jhon Restrepo, comunicación personal, 9 de abril de 2019)

En su mayoría, estas iniciativas se han implementado por medio de prácticas artísticas, con objetivos de movilización política y de transformación social, como lo son el muralismo y las intervenciones artísticas en la sede de Casa Diversa, la movilización y muestra artística *Trans-formando la 8* y la extensión de las banderas gay y trans sobre las laderas del cerro Pan de Azúcar en el marco del mes del orgullo LGBT+.

Además de estas acciones por la defensa y la visibilización de los sectores sociales LGBT+, se llevan a cabo estrategias que buscan del bienestar social y comunitario, las cuales están orientadas al fortalecimiento del tejido social con los habitantes de la comuna y que apuestan por la participación política y ciudadana.

De acuerdo con uno de los participantes de la investigación, la Mesa fue la primera organización LGBT, en esta comuna, que planteó la necesidad de incluir asuntos de diversidad sexual y de género en planes y políticas territoriales, por eso han sido convocados a espacios de participación dentro y fuera de la ciudad, lo que ha generado disputas sobre el poder político y la participación en la comuna. Como lo narra este mismo participante, “la Alcaldía nos convocaba pa’ todo (...), nosotros nos empezamos a aprovechar de eso pa’ empezar, entonces en todo lo que hacía la Alcaldía [les decíamos] ponga LGBTI (...), en todo empezó a estar LGBTI” (Jhon Restrepo, comunicación personal, 16 de octubre de 2021). A partir de allí, inició su lucha por la reivindicación y la defensa de los derechos humanos, que se ha convertido en una intención y una apuesta que transversaliza su accionar.

Algunas acciones que ha liderado la Mesa son: “Pedagogía para la diversidad”, estrategia utilizada para concientizar acerca de las diversidades sexuales y de género a estudiantes; “Casa Refugio”, en la cual se planteaba establecer un lugar de acogida en la sede de Casa Diversa para personas en situación de abandono o exclusión familiar por tener OSIGEG no hegemónicas, y participó en el diseño de las agendas para el reconocimiento de la población trans.

La organización ha brindado acompañamiento, orientación y apoyo a personas que están explorando su sexualidad y su identidad, a personas víctimas de

6 En Antioquia, el uso de esta expresión está relacionado con realizar algo de manera intencional, persiguiendo algún fin concreto.

cualquier tipo de violencia y también a personas en contextos de desigualdad social, transformando la sede en un lugar seguro para realizar tránsitos y a su vez en un entorno protector.

Transición hacia la paz de colores

Reconocer la capacidad de agencia que tienen las organizaciones sociales es fundamental en la transición hacia la paz de colores. Esta capacidad les permite emprender acciones de reconocimiento y de gestión del desarrollo comunitario, partiendo del lugar o rol que tiene cada persona en la participación ciudadana.

El aporte de los movimientos y las organizaciones sociales en materia de construcción de memoria colectiva comienza a partir de la memoria individual de cada integrante de estas. En el caso de la Mesa, se reconoce una apuesta colectiva por el crecimiento y el empoderamiento de sus integrantes a través de la identificación de sus oportunidades y obstáculos en sus entornos, desarrollando o fortaleciendo el pensamiento crítico en clave de no repetición y transformación.

Las acciones que realizó la Mesa entre los años 2014 y 2022⁷, además de aportar a la construcción y reconstrucción del tejido social, a la apropiación del territorio y la visibilización de los sectores sociales LGBT+ a nivel de la comuna y la ciudad como apuesta por la construcción de paz en el país, también han tenido aportes significativos para el proceso individual de cada integrante que la conforma.

La Mesa ha representado para sus integrantes un entorno protector que les ha permitido reconocer su diversidad, acompañar sus tránsitos y un lugar donde pueden experimentar sus emociones y sentires sin prejuicios, posibilitando el trámite oportuno de las dificultades y la construcción de vínculos sociales que generen las herramientas para poder asumir su diversidad sexual y de género. Pertenecer a la organización aporta a la consolidación de los proyectos de vida de quienes la conforman, a la transformación de sus pensamientos, prácticas sociales, a la construcción de saberes y a la capacidad de gestión y de liderazgo, así lo declaran en las entrevistas: “esas acciones me ayudaron (...) a aceptarme con mi diversidad sexual, afrontarlo ante una sociedad y una familia y poder replicar

7 La investigación que dio resultado a este artículo se basó en la sistematización de experiencias de la Mesa LGBT de la comuna 8 entre los años 2014 y 2021; sin embargo, para efectos de esta publicación, se han considerado otras acciones que tuvieron lugar en el año 2022.

estas acciones en muchas otras personas que también pasan por estas situaciones de rechazo” (Felipe Higueta, comunicación personal, 23 de octubre de 2021).

La idea de la transformación que se busca a través de la acción colectiva de la Mesa puede tener dos matices: por un lado, se llega a considerar la transformación como la posibilidad de contar con igualdad de derechos respecto a personas heterosexuales, por ejemplo, una transformación sería la posibilidad de que las parejas del mismo sexo puedan casarse o que una persona no binaria pueda ser reconocida legalmente como tal. La otra idea de la transformación tendría que ver con desestructurar el patriarcado como un sistema de opresión, que, entre otras cosas, ha implantado y reproduce la idea del matrimonio como una institución de la sociedad, en este caso, la transformación no sería lograr que una pareja del mismo sexo pueda casarse, sino, lograr que el matrimonio deje de ser un mandato social al que deben llegar todas las parejas.

Mientras se logran materializar los cambios estructurales, se reconocen los aportes significativos que tienen las conquistas de derechos logradas por la movilización de los sectores y organizaciones LGBT+ en los últimos años, los cuales han permitido transformar imaginarios respecto a las personas con OSIGEG no hegemónicas y construir sociedades más incluyentes.

La transición hacia la paz de colores implica importantes transformaciones, las víctimas del conflicto y las personas que a lo largo de la historia no han podido vivir en condiciones dignas –como las personas con OSIGEG no hegemónicas– tendrían que estar en el centro de las apuestas gubernamentales y comunitarias, esto para materializar y hacer efectivas las reparaciones contempladas en la Ley 1448 y las acordadas en el Acuerdo de Paz con las FARC y avanzar en diálogos para salidas negociadas al conflicto con otros grupos armados al margen de la ley, pues el contexto del conflicto genera condiciones de posibilidad para que las formas de rechazo a la diversidad sexual y de género se materialicen e intensifiquen.

Provocaciones finales

En las apuestas por la construcción de paz en Colombia se materializan escenarios de acción e intervención en los que trabajadores y trabajadoras sociales establecen interlocución y mediación entre diferentes actores de la sociedad civil y el Estado; sin embargo, las opciones de intervención se dan en condiciones complejas en las que se identifican diferentes estructuras sociales, económicas, culturales y políticas como el neoliberalismo, el patriarcado, las diversidades, las

diferentes formas de violencia, el conflicto armado, la población víctima, los procesos de reparación y la consolidación de diferentes procesos de transición socio-política para la paz. Comprender y dimensionar la complejidad de los contextos en los que se puede intervenir tendrá que ser el primer paso para promover acciones transformadoras de la realidad que vinculen a los sujetos como agentes de cambio.

En este sentido, se reafirma la importancia de seguir pensando en futuros mejores para las personas con OSIGEG no hegemónicas, unos futuros a la medida de sus cosmovisiones y que nos recuerden que son necesarias grandes transformaciones sociales para que se materialicen la igualdad y la dignidad humana. Para la Mesa es motivo de orgullo y celebración el hecho de que durante 15 años hayan estado esforzándose por construir utopías reales en un mundo que nos lleva hacia la autodestrucción y el aniquilamiento de las vidas y los cuerpos que se rebelan al mandato cisheterosexual.

Apostarle a la construcción de paz desde los sectores sociales LGBT+ es una tarea que implica hacer una revisión histórica del lugar que la sociedad les ha asignado a las personas con OSIGEG no hegemónicas; lugares de exclusión y rechazo que desencadenan diferentes formas de violencia justificadas en la estructura social y en la idea de que todo comportamiento que esté al margen de la norma heterosexual debe ser corregido o exterminado. Esta idea, al hacer parte estructural de la sociedad, no surge debido al conflicto armado, sin embargo, el conflicto armado en Colombia generó condiciones para que diferentes prácticas correctivas y de rechazo a la diversidad sexual y de género se perpetraran por los distintos actores armados, incluyendo la fuerza pública (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

La existencia del enfoque interseccional para la interpretación de la violencia y la atención de las víctimas interpela a quienes apuestan por la construcción de paz –sean personas, instituciones, organizaciones sociales o grupos de víctimas– a que lo hagan partiendo del mismo enfoque, poniendo la mirada en las características que diferencian a las víctimas, para entender la experiencia vivida de cada una a partir de allí.

El proyecto de construir una paz total en Colombia debe involucrar a la población con OSIGEG no hegemónicas a partir de su singularidad en cada una de las etapas y momentos, para que así el Estado pueda i) comprender de manera diferenciada los impactos generados por la violencia en la población LGBT+; ii) conocer las necesidades de dicha población en términos de reparación e inclusión; iii) diseñar planes, programas y políticas de la mano de personas y organi-

zaciones LGBT+, garantizando que se incluyan sus necesidades y demandas, y iv) comprometer capacidades y recursos para la atención de la población LGBT+ y para la evaluación continua de impactos y necesidades, de manera que se tomen decisiones efectivas y oportunas.

Lo anterior es un llamado al gobierno nacional e instituciones del Estado para que asuman un verdadero compromiso con una de las poblaciones que históricamente ha sido más violentada y rechazada en Colombia; un compromiso que ponga en escena acciones afirmativas para la atención de la población y para la transformación de las estructuras sociales, económicas y políticas vigentes, mismas que se encargan de reproducir lógicas de exclusión y rechazo en aras de mantener un orden social que se ha establecido y normalizado como única opción posible.

Referencias

- Bilbao, P. A. (2010, 01 de enero). Sobre el concepto de memoria histórica. *Sociología Crítica*. <https://acortar.link/bxkmMV>
- Buitrago Rojas, A. P., Cundumi Díaz, M., Yate Yara, M. T. & Yaya Cuervo, R. (2019). *La paz desde abajo. Breve historia, impacto y participación de los movimientos sociales en Colombia*. Ediciones USTA.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Aniquilar la diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. CNMH, UARIV, USAID & OIM.
- Caribe Afirmativo. (2020). *Resistimos callando, re-existimos gritando. Memorias y experiencias de sujetos colectivos de reparación en el marco del conflicto armado en Colombia*. Caribe Afirmativo.
- Lederach, J. P. (2007). *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Centro Cristiano para Justicia, Paz y Acción Noviolenta Justapaz.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En E. Laraña & J. Gusfield (eds.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad* (pp. 119-150). Centro de Investigaciones Sociológicas –CIS–.
- Paladini, B. A. (2012). *Construcción de paz como emprendimiento político. una aproximación histórica, descriptiva, operativa y teórica*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado.
- Quiroz Trujillo, A., Velásquez Velásquez, Á. M., García Chacón, B. E. & González Zabala, S. P. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Universidad Católica Luis Amigó.